

# Crónica del XI Encuentro Científico de la Academia del Partal. Xàtiva

Marco Antonio Garcés Desmaison

## XÀTIVA

La ciudad de las mil fuentes acogió, entre los días 13 y 16 de octubre de 2002, el XI Encuentro Científico de la Academia del Partal, el de mayor duración desde la primera edición, que tuvo lugar en Alcalá de Henares en 2010. Los días 14 y 15 se dedicaron a la presentación de comunicaciones y debate en la nave de la iglesia del Antiguo Convento de Sant Domènec, y los días 13 y 16 los miembros de la Academia realizaron visitas guiadas y comentadas a la ciudad, dirigidas por Santiago Tormo Esteve, José Emilio Llácer (Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia) y Vicent Torregrossa Soler.

*Presentación del Encuentro en el Ayuntamiento de Xàtiva el 5 de octubre de 2022. De izquierda a derecha: Raquel Caballero Pastor, concejal de Cultura, Santiago Tormo Esteve, Marco Antonio Garcés Desmaison, Roger Cerdà i Boluda, alcalde de Xàtiva y José Ignacio Casar Pinazo (Ayuntamiento de Xàtiva).*



El anfitrión del Encuentro fue el Ayuntamiento de Xàtiva, representado por su alcalde Roger Cerdà i Boluda, y por Raquel Caballero, concejala de Cultura. En pocas ocasiones una asociación vinculada a un sector tan específico, y a veces tan extraño para la sociedad, ha recibido una acogida tan generosa como la que proporcionó el ayuntamiento setabense, que cedió gratuitamente los edificios del antiguo convento de Sant Domènec y del hospital de Pobres, para la celebración del Encuentro y de la asamblea de la Academia, respectivamente.

*Sesión de comunicaciones en la nave de Sant Domènec de Xàtiva (Santiago Tormo Esteve).*

Antes del inicio de las sesiones, se dedicaron recuerdos a Gema Elvira Adán, miembro de la Academia y a Juan



Francisco Noguera Jiménez, que también había pertenecido a la asociación, fallecidos en 2021 y 2022, respectivamente.

El Encuentro se llevó a cabo coincidiendo con el cuadragésimo aniversario de la declaración de Xàtiva como conjunto histórico, ciudad que ha conseguido con gran éxito dotar de uso institucional a un buen número de edificios, en cumplimiento de uno de los preceptos más olvidados de la Ley de 1985, el de su artículo 20. Desde la propia sede del Encuentro, hasta la colegiata y el castillo, pasando por numerosos equipamientos instalados en edificios históricos y situados en un entramado urbano de calidad, el conjunto



de Xàtiva constituye un buen ejemplo de conservación, ante las amenazas que son comunes a todo el patrimonio urbano.

En conmemoración del trigésimo aniversario de la Academia, el evento fue clausurado con una breve intervención de cuatro de los fundadores de la asociación: Julián Esteban Chapapría, Antoni González Moreno-Navarro, Raquel Lacuesta Contreras y Susana Mora Alonso-Muñoyerro.

Como complemento al Encuentro, y en el mismo recinto de la iglesia, el grupo musical valenciano Musica Trobada, dedicado también a la restauración del patrimonio, en este caso musical, interpretó el concierto titulado *Escaramuzas de Plata*, al que asistió, de forma gratuita, público local. Esta intervención fue posible, en parte, gracias al patrocinio de la empresa valenciana Estudios y Métodos de Restauración (EMR).

#### EL ENCUENTRO CIENTÍFICO

La convocatoria del XI Encuentro se había realizado con la petición a los miembros de la Academia de presentar comunicaciones que tuvieran como contenido principal los criterios de restauración. Al igual que en anteriores ediciones, el rigor en las presentaciones fue la tónica general en las diecinueve exposiciones que tuvieron lugar en la nave de Sant Domènec y en la visita a varios edificios restaurados de Xàtiva.

Las comunicaciones atendieron a tres tipos de enfoque: las reflexiones teóricas sobre los criterios, la metodología en trabajos de inventario y la exposición de criterios a partir de experiencias concretas de restauración, que es el orden en el que vamos a dar noticia breve de su contenido.

A petición de la Presidencia, Manuel Fortea trazó el panorama de la situación actual de la restauración en España (contenido en esta publicación), con énfasis en lo que él denomina el exceso de atribuciones compartidas (distinto de lo interdisciplinar) y en el recargado marco normativo, de difícil comprensión para los profesionales. Su propuesta a la Academia es que ésta genere y proponga una norma de más claridad en la aplicación.

Fernando Cobos dio noticia de las *Directrices de ICOMOS sobre fortificaciones y patrimonio militar*, elaboradas

con su participación. Se trata de un tipo de patrimonio de especial complejidad, cuya preservación es ineludible a pesar del escaso interés de quienes ostentan su propiedad. Las directrices propugnan la necesidad de definir los valores que deben preservarse, incluyendo los de relación con el paisaje, así como la redacción de planes directores que compendien e integren todos los estudios complementarios pero que no sean finalistas. Finalmente, las directrices incorporan como criterio la compatibilidad en sus tres vertientes: funcional, material y estética.

José Luis González Moreno-Navarro, sobre la base del método sistémico por él desarrollado en sus publicaciones y en el protocolo de restauración presentado en Albarracín en 2021, expuso la relación entre la actividad académica y la aplicación práctica para edificios existentes, con referencia a los principios contenidos en dichos trabajos: atención a lo discernible, respeto por el documento histórico, integración en el entorno, interpretación de las adiciones, mínima intervención, reversibilidad, durabilidad y aptitud para el mantenimiento, entre otros.

Susana Mora (en colaboración con Calogero Bellanca) incidió, al igual que Fortea, sobre el hecho de que la restauración está en manos de una pluralidad de sujetos y en la dificultad real que supone el trabajo interdisciplinar. Hizo una llamada de atención a la frivolidad con la que profesionales ajenos a la restauración miran a esta disciplina, y recalcó la importancia del planteamiento correcto de objetivos y la claridad del método adecuado a cada intervención.

Por su parte, Lola Robador, a partir de una sugerente lectura de la ciudad, recordó que la lectura de las pieles no se limita a la identificación de sus patologías ni de su materia, sino que debe remitirse a la atmósfera a la que pertenecen y al respeto por el paso del tiempo, y basarse en el conocimiento científico y práctico, pero también en la sensibilidad.

Como ya ocurrió en su día con Sagunto, la Comunidad Valenciana ha sido el territorio en donde se ha puesto de manifiesto la volatilidad de los criterios legales en su aplicación al patrimonio. En esta ocasión, Elisa Moliner y Julián Esteban dieron noticia de la sucesión de sentencias favorables al traslado de la Torre Placia, en Alicante, y de la incapacidad de la gestión urbanística de adecuar la situación del

monumento a su entorno. Con un proyecto de reconstrucción basado en el rigor, el edificio se ha encontrado, en 2022, con la resolución del IPCE contraria a su traslado.

Finalmente, y en el apartado de reflexiones, Mariona Genís leyó la comunicación de Albert Casals sobre la génesis de las ciudades hispanoamericanas, basada en el análisis sistémico. En contraposición a la leyenda negra de la conquista española, Casals sostiene que el poblamiento de América fue un proceso ordenado y deliberado, llevado a cabo por un importante contingente de intelectuales que supieron trasladar su concepto de civilización al Nuevo Mundo. Diseciona las cinco regulaciones españolas -compendiadas en la Recopilación de las Leyes de Indias- que se sucedieron para la construcción de ciudades (colombina, ovandina, mendocina, filipina y carolina) y demuestra la congruencia entre el documento formal y la realidad física de aquellas.

Raquel Lacuesta, sobre la base de su prolongada experiencia en el SCCM, reivindicó el papel de los historiadores no solo en la documentación de los monumentos sino también en el proceso metodológico que acompaña a la restauración, destacando la necesidad de que documentación y arquitectura sean labores simultáneas, y de que aquellas se extienda a las artes aplicadas, de forma que el historiador también sea capaz de hacer crónica de los oficios.

Un ejemplo que ilustra la importancia del trabajo interdisciplinar fue expuesto por José Manuel Valle y Francisco Yusta al presentar la guía de buenas prácticas por el equipo científico del que forman parte, sobre los trazados, montañas y grafitos existentes en numerosos monumentos, y de cuya existencia normalmente no hay constancia. Defendieron la necesidad de que su identificación, documentación, protección y difusión formen parte de la documentación previa a cualquier restauración, al tratarse de elementos que pueden constituir el principal valor en muchos casos.

En la misma línea de rigor, Laura Elvira expuso el inventario de edificios cubiertos con lajas de piedra en Navarra, profundizando en el conocimiento de una técnica poco estudiada en sus distintas variantes e interesantes por su primitivismo y estética. Reflexionó sobre la necesidad de actualizar este tipo de tradiciones en peligro de desaparición -sujetas a condiciones antropológicas que hacen necesaria su adaptación- debido a su obsolescencia, mediante

mejoras materiales que no les resten autenticidad. Para ello, mostró dos ejemplos en los que se obtuvieron resultados de prestaciones parecidas a las originales y planteó la necesidad de trasladar el conocimiento de este bagaje técnico a la enseñanza universitaria.

Aunque basada en una experiencia concreta de restauración, la comunicación de Leandro Cámara sobre las acertadas intervenciones llevadas a cabo por él y por Pablo Latorre en la iglesia de San Martín de Mota del Marqués (Valladolid) entre 1991 y 2017, fue una reflexión sobre la importancia de la estructura y de sus lesiones y movimientos, como un dato más que debe formar parte de la anamnesis de cada fábrica -los edificios encuentran el equilibrio a base de perder partes-. Después de labores de pilotaje, que fueron objeto de seguimiento, la principal intervención consistió no en el refuerzo de sus bóvedas, sino en la recuperación de su estabilidad. Según Cámara, el criterio estructural tiene que ver con las demás decisiones sobre acabados y materiales finales, ya que las deformaciones y las grietas dejan rastros de la historia del edificio que permiten su mejor comprensión en el futuro.

Uno de los criterios más controvertidos es el de la reconstrucción. La exposición de Leopoldo Gil de varios de los proyectos de su larga trayectoria demostró su pertinencia, en la medida en que los edificios habían recuperado su integridad e dignidad, sobre la base de rigurosas documentaciones. Los ejemplos de Roncesvalles, Torres del Río, Aoiz o de la catedral de Pamplona pusieron de manifiesto la diferencia entre arquitectura y pintura o escultura, cuando se trata de recuperación de las relaciones presentes en las edificaciones históricas, y como estrategia indispensable para la conservación.

Tres de las comunicaciones versaron sobre el desarrollo de planes directores en distintos monumentos. José Luis González Sánchez lo hizo en el monasterio de las Bernardas de Alcalá de Henares, obra de Juan Gómez de Mora y que contiene interesantes lienzos de Nardi. En este caso, el plan director -redactado por él- compatibiliza tres actividades diferentes: cultural, litúrgico y residencial, sobre la base de que la autenticidad también reside en la continuidad del uso. A tal efecto, la zona conventual, abierta parcialmente al público, mantiene las marcas del paso de los antiguos

ocupantes. Las intervenciones de restauración pictórica en la cúpula de la iglesia, consensuadas con los restauradores, fueron destinadas a devolver la integridad, ya que parte de ellas se había perdido en un incendio.

Jordi Portal, redactor de los planes directores de la catedral de Tarragona y del monasterio de Poblet, sostuvo en su intervención que ambos instrumentos, basados en el Protocolo desarrollado por la UPC, tienen el carácter de caminos metodológicos y que, por ello, no existen casos iguales, ya que las soluciones dadas a los claustros de ambos monumentos han sido distintas, a pesar de la tremenda similitud formal existente entre ambos. Mientras en Poblet (uniformidad de fábricas) se han llevado a cabo sustituciones y reconstrucciones miméticas, en Tarragona (canteras diversas), la estrategia ha sido la de completamientos miméticos, con micro integración de lagunas.

Una de las iniciativas de más envergadura técnica y económica de los últimos años es la que se ha desarrollado en la catedral de Santiago de Compostela desde 2016, sobre la base del plan director redactado en 2009 y los convenios suscritos en 2015 entre el Arzobispado y varias administraciones. Francisco Yusta dio noticia de la complejidad de las actuaciones y de la forma en la que el Consorcio creado al efecto gestionó los concursos de proyectos y obras, y explicó con detalle la restauración llevada a cabo por él en el interior de las naves, labor para la que se redactaron protocolos de intervención diferenciados para cada tipo de elemento.

Juan de Dios la Hoz, flamante incorporación a la Academia expuso dos tipos de intervención. Por un lado, obras asociadas a la conservación y la mínima intervención, en los casos de una iglesia en Roma, con reparaciones *in situ*, la catedral de Alcalá, con obras de mantenimiento y reposición de esgrafiados, y el panteón ducal de San Francisco, con labores de limpieza y reintegración de elementos decorativos. Por otro, la ingente y premiada labor de reconstrucción llevada a cabo en diversos edificios de Lorca, tras el terremoto de 2011.

La restauración de la Casa de la Festa Major de Vilafranca del Penedès, ubicada dentro de un mercado modernista fue premiada en 2022 por el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña. El trabajo proyectado y dirigido por Mariona Genís hizo compatibles dos criterios, uno a escala urbana y

otro a escala del propio edificio, pero, en todo caso, con la intención de transmitir y de dejar rastro de esos criterios. Basándose también en el Protocolo de la UPC, la restauración ha perseguido la recuperación de los valores instrumentales, significativos y documentales en un edificio muy arraigado en el imaginario popular de la localidad.

### RECORRIDO URBANO

La actividad profesional de Vicent Torregrosa fue objeto de una amplia atención en el Encuentro, no solo en los edificios visitados, sino también en otras actuaciones de menor envergadura y más domésticas, repartidas por Xàtiva. La elección de la localidad como sede de esta convocatoria estuvo asociada en alguna medida a su figura por este motivo, dado su talante sencillo, profesional y honesto. Varios de los monumentos restaurados por él pertenecen a las primeras iniciativas del Servicio de Patrimonio de la Comunidad



*Vano en el Hospital de Pobres de Xàtiva, rehabilitación de Vicent Torregrosa (Marco Antonio Garcés Desmaison).*

Valenciana, bajo la dirección de Julián Esteban, y luego de Ricardo Sicluna. De ahí el interés que estos trabajos tenían para un Encuentro dedicado a los criterios.

Tanto la sede de Sant Domènec, como las iglesias de Sant Pere (en colaboración con Sicluna) y Sant Feliu tienen en común la rotundidad de estructuras góticas definidas por potentes arcos diafragmas, cuya recuperación arquitectónica fue el objetivo principal en los tres casos. En todos ellos, llama la atención el trabajo del proyectista, pero también su dedicación como director de obra, ya que la sensibilidad hacia las texturas, los materiales y los colores suplen la ausencia de

*Los asistentes al Encuentro en el claustro de Sant Domènec (Santiago Tormo Esteve).*



los estudios o análisis complementarios de los que hoy disponemos, y que en su momento no se realizaron. Otro tanto ocurre con el respeto por los vestigios arqueológicos, accesibles en el sótano de Sant Pere, o con el equilibrio conseguido entre el espacio barroco de su cabecera y el gótico de la nave.

La recuperación del antiguo convento de Sant Domènec fue objeto de una amplia comunicación por parte de sus responsables, el propio Vicent Torregrosa y Santiago Tormo. El conjunto, del siglo XIV, se encuentra enclavado en un entorno urbano muy consolidado y se desarrolla en sucesivas plataformas que ocupan la ladera que asciende





hacia el castillo, y en las que se asientan la iglesia, la sala capitular y el claustro. Estas son las partes que han permanecido identificables ya que, después de su conversión en teatro a principios del siglo XX, el convento fue objeto de un paulatino derribo a partir de 1966 y que fue paralizado en 1981, cuando fue adquirido por el ayuntamiento.

La labor emprendida, a partir de 1988, por el Servicio de Patrimonio valenciano consistió en la elaboración de una planimetría y un inventario riguroso de los materiales procedentes de las demoliciones, y permitieron abordar la recuperación de Sant Domènec con un criterio de anastilosis, reconstrucción documentada y utilización de las mismas técnicas constructivas originales.

A diferencia de Sant Pere, donde las bóvedas que ocultaban la armadura de la nave de la iglesia fueron eliminadas, en Sant Domènec aquellas se mantuvieron, con excepción del tramo adyacente al hastial oriental, en el que se reprodujo la alfarjía policromada con piezas originales. Los problemas estructurales de los contrafuertes que soportan los arcos diafragma, fueron estabilizados mediante la reconstrucción de las partes de fábrica que habían sido mutiladas. Los revocos de nueva implantación fueron entonados perfectamente en armonía con las superficies originales, al



igual que ocurrió con la reproducción de muros con tapial. En el claustro, parcialmente intervenido, también hay una labor de reconstrucción a partir de elementos originales que han sido colocados en su posición original.

El castillo de Xàtiva se compone de dos partes, los denominados castillos mayor y menor, ambos con origen anterior a la propia ciudad. Las intervenciones llevadas a cabo, más prolongadas en el tiempo, han tenido también un criterio definido, que ha sido el de la recuperación del volumen que dibuja el perfil del edificio en el entorno y que, por lo tanto, ayuda a comprender la naturaleza defensiva de la fortificación, por un lado, y su carácter de hito en el paisaje. Para ello, Torregrossa ha utilizado un lenguaje basado en el hormigón de cal en la restitución de paramentos, puertas y merlones, tomando como pauta las dimensiones y módulos de las fábricas originales.

El castillo fue también el escenario final del Encuentro. La excelente coordinación de Santiago Tormo Esteve permitió a los asistentes quedarse con dos recuerdos especiales: el de la visita al espectacular aljibe medieval de Mont-Sant y uno material, en este caso de papel, asociado a la importancia que su fabricación tuvo en Xàtiva, desde su introducción en 1144 hasta la creación de la factoría de San Jorge en 1932.

*Asistentes a la cena en el restaurante Mont Sant de Xàtiva (Dídac Gordillo Bel).*